

La Habana / Junio- 2022 / No.15

PROMETEO

• ARCHIVOS DE LAS ARTES ESCÉNICAS DE CUBA •



DI: Claudio Sotolongo

EL TESTIMONIO DE UNA AMISTAD ENTRAÑABLE: RAMIRO GUERRA Y EDUARDO ARROCHA

Por Marilyn Garbey Oquendo

Durante el largo período de pandemia a causa de la covid 19, recibí varias llamadas de mi querido Eduardo Arrocha. En cada conversación aparecían anécdotas protagonizadas por Ramiro Guerra que renovaban nuestra admiración por el padre de la danza moderna en Cuba, y que casi siempre desataban la risa al recordar las singulares respuestas de Ramiro ante disímiles situaciones de su vida.

Fue así como nació la idea de que Arrocha organizara un archivo que testimoniara su colaboración con Ramiro a lo largo de 50 años. El diseñador tiene bien ganada fama de ser hombre laborioso, exquisito en los detalles, muy organizado, extremadamente generoso, profundamente culto. Y así trabajó en esta tarea, cuyos frutos hoy compartimos con los lectores del Boletín Prometeo.

Tras el retorno a la “normalidad”, visité la casa de mi vecino Arrocha, quien desplegó ante mis ojos fotos, recortes de prensa, textos, diseños, programas de mano que recorren la vida y obra de Ramiro Guerra. Me emocioné al hojear esa carpeta que contiene valiosos registros históricos, y que es prueba irrefutable de la admiración y el cariño que Arrocha prodiga a Ramiro. Entonces le pedí autorización para publicarlos.

Clásicos de la danza moderna como Suite yoruba, Medea y los negreros, Improntu galante; Trinitarias y Tríptico oriental, creadas para el Conjunto Folclórico Nacional, son obras que forman parte de la Historia de la cultura cubana. Todas llevan la firma coreográfica de Ramiro Guerra y el diseño para escena de Eduardo Arrocha.

Y es que, desde 1962, año en que Ramiro estrenó Crónica nupcial para el Ballet Nacional de Cuba, Eduardo Arrocha se convirtió en uno de sus más estrechos colaboradores:

Hace 40 años que soy su amigo, y me alegra mucho haberlo conocido, no solo como creador, sino como persona. Ramiro es un ser humano muy íntegro, aunque tiene la boca dura, porque dice la verdad sin importar que lo comprometa. (1)

Quiso el azar que, en el año del centenario del natalicio de Ramiro Guerra, su amigo Eduardo Arrocha recibiera el Premio Nacional de Danza, hecho que lo convierte en el artista cubano que ha recibido tres distinciones de tan gran categoría. Así que este dúo creativo sigue generando noticias. Enhorabuena.

BOLETÍN
PROMETEO

ARCHIVOS
DE LAS ARTES
ESCÉNICAS DE
CUBA

2022

Editado por el Centro de Documentación de las Artes Escénicas Dra. María Lastayo, del Teatro Nacional.
Dirección: Paseo y 39, Plaza de la Revolución, La Habana, 10400
Teléfono: 78784210
Facebook @archivoartesesenicascuba
Instagram @archivoartesesenicascuba
Email:archivoartesesenicascuba@gmail.com

Edición: Marilyn Garbey Oquendo
Equipo de realización: Norge Espinosa, Lillitsy Hernández, Vilma Peralta, Diane Martínez Cobas, Dainelis Morgado y José Castro Blanco.
Portada: Cartel por el Centenario de Ramiro Guerra de Claudio Sotolongo
Contraportada: Cartel por el Centenario de Ramiro Guerra de Adolfo Izquierdo
Se permite la reproducción de los textos citando la fuente.

EDUARDO ARROCHA RECUERDA LOS INICIOS DE SU AMISTAD CON RAMIRO GUERRA

Por esos tiempos coreografió con el Ballet Nacional de Cuba una obra llamada Crónica Nupcial, con música de Manuel Saumell, y me invitó a realizar un trabajo profesional con esa compañía, de alto nivel y prestigio. Yo, con un poco de audacia juvenil, le dije que podría afrontarlo perfectamente. Empezamos entonces un trabajo gracias al cual me di cuenta que estaba ante una persona que no solamente sabía lo que quería, sino cómo expresarlo. Esa obra pasó sin penas ni glorias por el repertorio del Ballet Nacional de Cuba; pero a partir de ella me fue encargando diseños específicos para la danza. Colaboramos desde 1961 hasta 1971 y en esos diez años diseñé toda la producción coreográfica de Ramiro, aproximadamente 20 títulos.

Arrocha, Eduardo: La danza como concepto. La Jiribilla, La Habana. Año XI. 4-10 de agosto de 2012



JULIO MATILLA "Suite Yoruba"
Compañía Nacional de Danza Moderna
Coreografía: Ramiro Guerra
Dibujo sobre el original de Matilla,
por Eduardo Arrocha. Tinta y acuairela
.25 X .34 Año: 1960

RAMIRO GUERRA Y EL CONJUNTO NACIONAL DE DANZA MODERNA



CHACONNA Libreto y Coreografía: Ramiro Guerra
Conjunto Nacional de Danza Moderna
Teatro: García Lorca
Escenografía - Vestuario: Arrocha Año: 1966
Fotografía: Tito Alvarez

Ramiro Guerra y su Compañía



IMPROMPTU GALANTE Libreto y Coreografía: Ramiro Guerra
 Conjunto Nacional de Danza Moderna Teatro: Mella
 Escenografía y Vestuario: Arrocha Año: 1970



MEDEA Y LOS NEGREROS Libreto y Coreografía: Ramiro Guerra
 Conjunto Nacional de Danza Moderna Teatro: García Lorca
 Escenografía - Vestuario: Arrocha Año: 1967

1965
1970



RAMIRO GUERRA y miembros del Conjunto Nacional de Danza Moderna al regreso de sus presentaciones en los Países Socialistas. Año: 1970 Foto: Tito Alvarez.



RAMIRO GUERRA "Ceremonial de la Danza" Conjunto Nacional de Danza Moderna Año: ca.1965 Foto: Luis Castañeda

LA PRENSA HABLA SOBRE RAMIRO GUERRA

FRANCIA

"...el espectacular es uno de sus aspectos más atractivos. Lo pintoresco se hace aquí aliado de lo original. Imagínese un torbellino de colores, un despliegue de sonidos, una animación que toca por momentos con el frenesí: eso es la Suite Yoruba... El espectáculo está regido por un estricto rigor, y eso es producto de un coreógrafo experto que se ha dado sin reserva a su tarea. Esta además ha sobrepasado la función tradicional de un "maitre de ballet". Ramiro Guerra ha creado un género nacional... aquí ha demostrado un real sentido de la plástica: él arma y desarma los grupos con un ritmo espectacular muy exacto... Los artistas se entregan a plenitud: bella presencia y sorprendente flexibilidad de movimiento.

Esta representación quedará sin ninguna duda entre el número de las más brillantes que el Teatro de Naciones ha presentado en París. Es de aquellas que no hay que perderse."

Victoria Acheres
Les Lettres Francaises (Mayo 5, 1961).

"Cu-ba, Cu-ba, gritaban en coro, ayer tarde, los espectadores del Teatro de Naciones, al final de la representación del Conjunto de Danza del Teatro Nacional de la Isla... el color, la concepción, el humor que caracteriza el espectáculo son verdaderamente cubanos... un extraordinario sentido del teatro y del ritmo.

Al coreógrafo Ramiro Guerra no le faltan ciertamente ideas ni tampoco originalidad. El sabe unir bien diversos elementos, y son ellos los que paradójicamente, dan al conjunto cubano su unidad y ese extraordinario "furor de bailar" que lo anima.

Nicole Hirsche
France Soir (Abril 30, 1961)

"Algo que hay que subrayar es la absoluta autenticidad del espectáculo, su dinamismo avasallador, su jocosa alegría. Los espectadores no están aquí ante artistas de "music hall", sino ante artistas salidos del pueblo que viven intensamente su papel.

El éxito del grupo cubano, ante el verdadero público del Etoile, no quedó desmentido ni un instante... el encanto de las bailarinas, el virtuosismo de los músicos, la calidad de la iluminación conferían al espectáculo un carácter y encanto que llegaba a la emoción... Es un espectáculo al que no se debe faltar.

Guy Dormant
Liberation (Mayo 5, 1961)

"Muy buenas agrupaciones y muy buen gusto... combinación de catolicismo y paganismo en explosión danzante. Se podría evocar a Katherine Dunham, pero con algo de más pureza, de más simplicidad, y a la vez más paradójicamente sofisticado: a cada instante, sin embargo, encontramos la fuerza secreta del Africa ancestral, Meca nostálgica de los Negros del Nuevo Mundo.

Jacques Baltus
Aux Ecoutes (Mayo de 1961)

"La búsqueda en el pasado, la conquista del presente, y ligados a esos dos aspectos que se entrecruzan, la afirmación del derecho de vivir y asumir plenamente la vida, dominan este programa de verídicos colores de Cuba, lejos de exotismo inventado y de falsa iluminación. Suntuoso joyero de folklore, la fiesta cubana jamás escapa a la autenticidad... un universo legendario y realista a la vez donde nos encontramos con las antiguas tradiciones de los árboles que cantan... La alegría aquí explota, la sensualidad se libera..."

George Leon
L'Humanite (2 Mai, 1961)

POLONIA

"... los movimientos de los bailarines —rítmicos, sensuales— como si no fueran controlados sino nacidos bajo la influencia de la música, sus caras tranquilas y concentradas, desvinculadas de todo lo que ocurre fuera del ritmo y de sus expresiones, recordaban una autenticidad encuadrada en las ramas de oro del ballet europeo.

el coreógrafo y director artístico del conjunto, Ramiro Guerra es un especialista extraordinario, multifacético y lleno de inventiva..."

Wojciech Kicinski
El Expreso de la Tarde (Julio 16, 1961)

REP. DEMOCRATICA ALEMANA

"Aquí estamos,
Húmedos de los bosques
Viene nuestra palabra.

En nuestras venas duermen palmas gigantescas
y como una gota de oro puro nos brota el grito.

Estas palabras del poeta del pueblo cubano. Nicolás Guillén, fueron hechas realidad esta noche en el Teatro del Schiffbauerdamm (Berliner Ensemble) cuando se presentó el conjunto de danza del Teatro Nacional de Cuba, entusiasmado a nuestro público."

K. B.
Neue Zeit (27 de Julio, 1961)

MAURICE BEJART Y RAMIRO GUERRA



Un ensayo del Conjunto de Danza Moderna ante el director del Ballet del Siglo XX: Maurice Bejart.



"Me preocupa el contenido y la historia", dice Ramiro Guerra.



Ramiro Guerra cambia impresiones con Maurice Bejart. A su lado, Elena Noriega y Lorna Burdsall.

27

LA DANZA MODERNA CUBANA, AUNQUE TIENE ELEMENTOS DE OTROS PAISES, ES ESENCIALMENTE CUBANA. EN SU BUSQUEDA POR ENCONTRAR UNA FORMA DE EXPRESION HA ENCONTRADO UN CAMINO.

CUBAN MODERN DANCE, THOUGH IT INCLUDES SOME FOREIGN ELEMENTS, IS ESSENTIALLY CUBAN. IN ITS SEARCH FOR AN EXPRESSION OF ITS OWN, IT HAS FOUND A NEW ROAD.

CRÓNICA NUPCIAL, OBRA DE RAMIRO GUERRA PARA EL BALLEET NACIONAL DE CUBA




El Ballet Nacional de Cuba
anuncia el Estreno Mundial de

CRONICA NUPCIAL

ballet cubano inspirado en las
contradanzas de Manuel Saumell
Coreografía de Ramiro Guerra
Instrumentación de Jesús Ortega

El programa se completa con

- Un Concierto en Blanco y Negro
- Délirium
- y El Lago de los Cisnes (II ACTO)

TEATRO AMADEO ROLDAN

Viernes y Sábado a las 9:30 p.m.

Preco: Platea y Primer balcón \$0.50 • Segundo balcón \$0.25

CONSEJO NACIONAL DE CULTURA

CRONICA NUPCIAL
 BALLEET NACIONAL DE CUBA
 COREOGRAFIA: RAMIRO GUERRA
 MUSICA: MANUEL SAUMELL
 DISEÑO: F. MARCHI
 TÍTULO: AMADEO ROLDAN
 AÑO: 1962

CROWN NURCIA

LA PEPA

ALICIA ALONSO
LOPE



La Arrocha 62

[Handwritten signature]

[Handwritten signature]



CRONICA NUPCIAL Libreto y Coreografía: Ramiro Guerra
Ballet Nacional de Cuba Teatro: Amadeo Roldán
Escenografía y Vestuario: Arrocha Año: 1962

TRÍPTICO ORIENTAL, OBRA DE RAMIRO GUERRA PARA EL CONJUNTO FOLCLÓRICO NACIONAL



EL TEATRO ESTA EN RAMIRO GUERRA

Triptico oriental fue estrenado por el Conjunto Folklórico Nacional de Cuba, en la Sala Universal de las FAR. La obra volverá a ese teatro los días siete, ocho y nueve

El carisma del teatro está en Ramiro Guerra. Para probarlo una vez más, ahí tenemos **Triptico oriental**, una obra que concibió para el Conjunto Folklórico Nacional de Cuba y tuvo su estreno en la Sala Universal de las FAR.

Pero no se trata aquí de ese don gratuito emanado de alguna inexistente potencia extraterrena. El inspirado proceso del coreógrafo y libretista de la pieza —claro— tiene relación con talento y condiciones que encontramos en él y no en otros; pero los resultados se deben sobre todo al riguroso método de trabajo, son consecuencia directa de una sensibilidad cultivada, de la inteligencia y la pasión puestas sin reservas en función de la labor creadora.

Debemos recordar que Ramiro Guerra es el autor de abarcadoras realizaciones coreográficas (de **Suite yoruba a Medea y los negreros**, de **Chacona a Impromptu galante**). Su aporte está ahí, en la historia de la danza, del teatro; más, de la cultura cubana, firmemente adherido a ese todo sincrético que es nuestro modo de ser, de expresarnos.

Lo suyo es la danza moderna como lenguaje; ahora, a pocos pueda extrañar su vuelta al trabajo escénico ligado directamente al folklore; porque la línea de creación —y ahí está **Suite yoruba** para afirmarlo— partió siempre de esa manifestación espontánea del pueblo; sólo que en aquella etapa fue llevada a otro plano de elaboración, para abrir camino a una voz nacional dentro de la universalidad del medio artístico.

UN CAPACITADO PROFESIONAL

Siempre vimos en Ramiro Guerra —lógico— al coreógrafo; pero, más que eso, al hombre de teatro capaz de reunir en su entrega los diversos factores que integran la representación, múltiple en sus componentes y única por su acabado final. Trabajó en función de una compañía con las características definidas que él supo imprimirle, considerando las potencialidades del elemento humano, la línea trazada llena de búsquedas.

Al momento de ir a integrarse al Conjunto Folklórico Nacional, ha tenido el acierto de adaptarse al colectivo, para conservar danzas y cantos condenados a desaparición o —al menos— a transformarse en su entraña genuina por el tiempo y una lógica evolución de las costumbres que los originaron. En esta oportunidad —además— cumple el importan-

te objetivo de fijar en el repertorio de la compañía, expresiones sólo recogidas por grupos provinciales.

El folklore —ya se sabe— como expresión espontánea, deja de serlo en cuanto se lleva a la escena. Pero, sin perder de vista un criterio teatral, la **puesta** debe conservar mucho de lo auténtico y manifestarse, al mismo tiempo, como espectáculo. En esta pelgrosa asimilación de las tradiciones, el coreógrafo, los asesores Gall y Galvai, el diseñador del vestuario y la escenografía —Eduardo Arrocha—, el colectivo de intérpretes, han alcanzado esa **media deseable** en el tratamiento de la rica materia prima.

EL PRIMER DIA

Aún visto en su estreno, todavía con los efectos de luces a medio trabajar, con los desajustes natura-

lles concebido para el mucho más espacioso del Teatro Mella. Hay una sabia concepción de las entradas y las salidas, del desplazamiento de los cuerpos en el espacio; una clara disposición coreográfica, cuajada de imaginación, sobre la base firme de un diseño respetuoso de línea de fuerzas que, tras su desarrollo por parte de los bailarines, dejan huella firme en el espectador. Es la geometría lo que da firme estructura a la danza; sobre ésta, teje la gracia renovada de los cuerpos y las voces, la amena trama de las variaciones.

EL VESTUARIO, UN ACIERTO

Importante factor en el éxito ha sido el suntuoso vestuario, concebido por Arrocha y realizado por manos maestras de talleres propios



La camorrista atmósfera de las comparsas es captada eficazmente. (Foto de Baldrich).

tes de una función que pudo haber sido ensayo general —la escenografía se instaló en el teatro ese mismo día— más que premiere. **Triptico oriental** se impone poderosamente.

Estructurado en tres etapas, (**Bando gagá, Tumba francesa y Carnaval santiaguero**), muestra el sólido prestigio de lo bien hecho. Está, primero, la buena selección llevada a cabo para una suite popular: los fuertemente eróticos bailes tan cercanos a ritos de fertilización, el sordo clamor de los **cobos**; el empaque de una danza de corte transculturada por los haitianos llegados a nuestro país hace dos siglos; la camorrista atmósfera de las comparsas... Hasta que arriba el colorido y estruendoso final con prácticamente toda la compañía sobre el tablado.

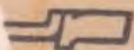
Evidente la médula auténtica, la teatralización se ve eficaz aún en un escenario que constriñe el des-

pliegue concebido para el mucho más espacioso del Teatro Mella. Hay una sabia concepción de las entradas y las salidas, del desplazamiento de los cuerpos en el espacio; una clara disposición coreográfica, cuajada de imaginación, sobre la base firme de un diseño respetuoso de línea de fuerzas que, tras su desarrollo por parte de los bailarines, dejan huella firme en el espectador. Es la geometría lo que da firme estructura a la danza; sobre ésta, teje la gracia renovada de los cuerpos y las voces, la amena trama de las variaciones.

Los sintéticos elementos escenográficos funcionan, de igual manera, sumándose a toda esa consideración por planos del espacio, que tan bien estudiada ha sido por el coreógrafo. El buen gusto y lo abigarrado integran aquí una orgánica imagen.

Quienes han seguido el trabajo de Ramiro Guerra saben cómo seguramente **Triptico oriental** va a depurarse e inicia, a partir de su estreno, un proceso de afinamiento. Pero, desde ya, puede saludarse como hecho cultural importante y un trabajo que se integra al Conjunto Folklórico Nacional convertido en sólido pilar de su repertorio.

(Alejandro G. Alonso)



1979.09.04

MARTES

NOTICIAS SOBRE EL DECÁLOGO DEL APOCALIPSIS

La gira del Conjunto Nacional de Danza Moderna por Europa: La Habana, sábado 6 de diciembre de 1969

GRANMA

- Invitados al Festival de Danza de Damasco
- "Decálogo del Apocalipsis", próxima obra del Conjunto
- "Espectáculo impresionante" -dijo "Pravda"



gira y acerca de los proyectos inmediatos del Conjunto.

Las impresiones generales sobre la gira que acabamos de efectuar, se dirigen básicamente a la unánime aceptación por el público, de un repertorio creado a lo largo de 10 años, ninguno de cuyas obras ha perdido efectividad. Hemos adquirido la convicción de su madurez artística, y al mismo tiempo de su frescura y novedad. Además, ha sabido llenar a cabalidad la posición de un arte nuevo, y revolucionario acorde con la ruptura de formas que también la Revolución Cubana establece, lo que ha sido reconocido en muchas de las críticas hechas al espectáculo.

EXPERIENCIAS ADQUIRIDAS POR LOS BAILARINES?

—Para ellos fue una tremenda experiencia pararse ante los exigentes públicos de capitales como Budapest, Varsovia, Bucarest, Praga y Moscú, así como de la ciudad de Leningrado, por las que pasan los espectáculos más autorizados del mundo. Fue realmente excitante por ello las reacciones de estos públicos ante la danza de los hombres de Tierra, interrumpida constantemente por los aplausos, y la ovación al fi-



nal de cada programa. De 10 a 15 minutos se mantenían los aplausos y durante los últimos, especialmente en Leningrado, con

el público puesto de pie. Ernestina Quintana en su papel de Medea y Eduardo Rivero en el de Orfeo vivieron algunos de los momentos más emocionantes de su carrera. La autorizada crítica de Pravda, Victoria Grigúev, dijo de Rivero: "...quien por la intensidad dramática de su interpretación, por la viva plasticidad de su baile, nos recuerda a nuestro magnífico Vajiang Chavakiane. Los que recuerden este nombre como una de las figuras máximas del ballet soviético en las décadas de los 30 ó 40, pueden valorar la significación de la comparación.

—De la técnica general del Conjunto, la impresión que hizo nuestros estilo y técnica se resume en estas críticas: Los bailarines, con un estilo aunque especialmente lirico, manifiestan una singular sensibilidad por la expresión dramática. ... los bailarines se destacaron por la elegancia y lo puro de su línea corporal, por la nobleza de movimientos en que vibraba toda el alma de su pueblo.

IMPRESIONES SOBRE LA PARTICIPACION EN EL FESTIVAL DE BUDAPEST?

—Este evento bimal comenzó siendo solamente de música. Después se amplió a Opera y Teatro, y este año por primera vez ha presentado espectáculos de danza. Nos tocó el honor de abrirlo, lo cual era arriesgado, pues su público estaba formado no solamente por aficionados a la danza sino también a la música, al teatro y a la Opera. Creo que salimos triunfantes de la prueba al interesar a un público tan distinto.

¿NUEVAS CORRIENTES DE LA DANZA EN EUROPA?

—Se orientan por un creciente interés hacia lo nuevo, sin que los bailarines de gran parte de esta área tengan algún prejuicio hacia la experimentación, manifestando estar fatigados del repertorio tradicional. Esto especialmente se observa en Hungría, Polonia y Rumania. En Checoslovaquia apenas pudimos detectar nada en ese sentido debido al

poco tiempo que estuvimos allí, aunque conocimos que existe un grupo con tendencias contemporáneas, el que sólo actúa en el extranjero, y muy poco dentro del país. La Unión Soviética se mantiene fiel a sí misma, pero ya existen pequeños grupos, dados a romper con el repertorio de tradición, aunque no con el baile en puntas. En general, opino que la crisis se encuentra en la falta de coreógrafos que den impulso de novedad. Sin embargo, en el Conservatorio de Leningrado existe la especialidad de Coreografía en la que una veintena de jóvenes estuvieron tremendamente interesados en nuestras clases y métodos de creación.

—Polonia cuenta en la ciudad de Poznan con un coreógrafo de gran talento e impulsividad que posee un grupo de 8 bailarines. Pudimos ver una película filmada para la Televisión Polaca, de este director que hizo la Suite Yoruba y pudimos darnos cuenta en dos de sus danzas, de una gran fuerza, inventiva y plasticidad novedosa.

¿CUAL FUE LA REACCION DEL PUBLICO ANTE LAS OBRAS PRESENTADAS?

—El Ceremonial de la Danza, tuvo en un principio una fría acogida por parte del público soviético, tan apegado a su vocabulario tradicional, pero la autorizada crítica de Victoria Grigúev (Pravda), parece que abrió los ojos a la audiencia para la segunda presentación. Escríbela. Cada movimiento de danza parece como si "cantara", se fundiera con el giro, creando una guirnalda de gran colorido y peculiaridad, en que los artistas plasman de una manera exacta la idea creativa del coreógrafo. En el resto de la gira fue una clase de comprensión del espectáculo que agradeció la crítica y el público en su totalidad.

—De Medea y los Negros, la impresión general se condensa en la idea de esta crítica rumania, que apareció tanto en los escritos como en la opinión del público: Un ballet cargado de tensión y color... consiguiendo la obra el carácter de un espectáculo total, en el cual los diversos medios de expresión se encuentran para expresar aún más fuertemente la fuerza emocional.

—En la Suite Yoruba, se marcó un diálogo entre el pasado y el presente, el impacto político, y aunque hubo críticas, especialmente los polacos, que la pusieron en el lugar más alto de los dos programas, el público no les escucha a los finales de Medea y Orfeo, las más amplias ovaciones.

—Orfeo Antillano causó impacto como espectáculo impresionante (Pravda) y Tierra y Chacónna, hicieron un equilibrio de relajamiento entre las tensiones de las dos obras más fuertes, sin que el público dejara de poner interés en ellas.

¿PLANES FUTUROS?

—Están nuestra cooperación al esfuerzo decisivo del 70, una proposición de gira por Italia, Francia, España y Suecia en el verano. También la invitación al próximo Festival de Danza de Damasco, y la cumplimentación de una invitación para enseñar técnica de danza moderna al Ballet de la Opera de Bucarest; y está por último, la creación de una nueva obra para el Conjunto, Decálogo del Apocalipsis. Como compaginar tantos proyectos y planes, todavía no lo sé. El tiempo dirá.

• Preguntó: Omar Vázquez • Foto: Novosti

Personalmente tuve la oportunidad de montar un espectáculo de este tipo, el "Decálogo del Apocalipsis", que con duración ininterrumpida de dos horas, debía mantener al público siguiendo doce locaciones alrededor de los exteriores del Teatro Nacional de Cuba. Cada una de las diferentes locaciones era utilizada por sus aleros, techos y ventanales; esculturas del jardín; rampas de entradas a los sótanos; una gran estructura de hierro que estaba colocada delante y al frente de la sala Avellaneda; el lobby y las escalinatas de la Sala Covarrubias, y la fuente con su puente delante de la misma; el parqueo y las escaleras del local de Danza Moderna (hoy Danza Nacional), y además un gran espacio posterior donde en aquel momento aún no terminada la construcción del teatro, se efectuaba la acumulación de chatarra y desechos de la albañilería. Por último, era utilizada al final la cima del edificio en su parte delantera, a donde subían los bailarines por una escala de sogas. Este espectáculo "itinerante" era guiado de un lugar a otro por tres personajes femeninos que bailaban, cantaban y se transformaban constantemente haciendo enlaces propicios con la escena siguiente, a la cual se incorporaban.

Palabras de Ramiro Guerra



Ramiro Guerra tiene mucho que decir

El pionero de la danza moderna cubana celebrará el próximo jueves su cumpleaños 95

| Yuris Nórido

Desde el piso 14 del edificio de Infanta y Manglar, en La Habana, Ramiro Guerra mira la ciudad todas las mañanas. “Yo a veces me siento preso aquí arriba, me aburro mucho, me gustaría poder bajar, ir a conversar con la gente, ir a los teatros; todavía tengo mucho que decir... pero qué le voy a hacer, tengo el carro roto y ya no puedo ir caminando a ningún lado”.

Sentado en su sala, rodeado de fotos y reconocimientos, el pionero de la danza moderna en este país, el fundador de Danza Contemporánea de Cuba (en aquellos años, Danza Nacional) evoca momentos felices y otros no tanto.

“Yo empecé tarde a estudiar danza, pero aproveché muy bien el tiempo. Tuve excelentes maestros en los Estados Unidos (entre ellos, la gran Martha Graham), y cuando regresé a Cuba, partí de ese conocimiento para crear una danza auténticamente cubana, que bebiera de nuestra tradición”.

Eran años de efervescencia esos primeros de la Revolución. Años fundacionales. “Yo antes había tenido grupitos más o menos inestables. Pero allí en el Teatro Nacional pudimos comenzar en serio. No te creas que fue fácil, al principio había que bailar sobre el piso duro, el tablancillo llegó después. Tuve que



Ramiro Guerra recibió el Premio Nacional de la Danza en el 2000. | foto: Del autor

imponer una disciplina, porque ya tú sabes cómo somos”.

Surgieron ahí creaciones imprescindibles, clásicos de la danza cubana. *Suite Yoruba* (1960), por ejemplo. “Yo ahora mismo no puedo explicarme de dónde salió ese interés por ir a los focos folclóricos. Pero fui y después, en los salones, fue surgiendo la coreografía. Hay una película maravillosa que hizo José Massip sobre ese proceso. Por cierto, no la tengo. A ver si alguien me la trae.

“No me olvido de nada. Ni de las cosas buenas ni de las malas. ¿Tú sabes que a mí no me dejaron estrenar la que yo creo que es mi obra más importante, *El decálogo del Apocalipsis* (1971)? Eran años duros, de muchos prejuicios. Y aquel era un trabajo muy serio, renovador, muy fuerte para algunos”.

Pero el maestro no se regodea en frustraciones. “Tuve muchos alumnos, y mi relación con ellos es compleja, de amor y odio, pero creo que dejé una huella. En todas esas compañías está la semilla de Ramiro Guerra”.

RAMIRO GUERRA Y SUS AMIGOS EN SU CUMPLEAÑOS 95



RAMIRO GUERRA en sus 95 años.
Año: 2016 .

De izquierda a derecha: Julio Castaño, Lissette Hernández, Ramiro Guerra, Eduardo Arrocha. Detrás: Eddy Veitía, Rosario Cárdenas

Ramiro Guerra

1922 - 2022

Centenario de un pionero,
un maestro, un fundador...



MINISTERIO
de *Cultura*
REPUBLICA DE CUBA

Consejo Nacional
ARTES
escénicas

D
DANZA
CONTEMPORÁNEA

